

# LA BATALLA DE NUESTROS PENSAMIENTOS

ABRAHAM TORRES LOPEZ | NUEVA SONORA | REGION 12 TABASCO

*"Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires." Efesios 6: 12*

En nuestro diario vivir nos encontramos en una lucha que muy pocos sabemos ganar, puesto que esta lucha no es contra sangre y carne, sino como las sagradas escrituras refieren: "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas, contra malicias espirituales en los aires." Efesios 6: 12. Esto nos hace entender que esta lucha no es de cuerpo a cuerpo más bien es espiritual; pues con los seres con que combatimos no alcanzamos a verlos con nuestros ojos carnales, por esa razón, esta batalla hasta cierto punto, llega a ser tan compleja y más aún cuando no somos guiados por el poder de nuestro Dios.

Pablo, el apóstol de Jesucristo nos dice que él mismo experimentaba este tipo de batallas y nos dice lo siguiente. "Y yo sé que en mí (es a saber, en mi carne) no mora el bien: porque tengo el querer, mas efectuar el bien no lo alcanzo. Porque no hago el bien que quiero; mas el mal que no quiero, éste hago. Y si hago lo que no quiero, ya no obro yo, sino el pecado que mora en mí. Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal esta en mí." Romanos 7:18-21. Nosotros al igual que el apóstol Pablo constantemente desarrollamos esta batalla y no es de extrañarnos que el enemigo trabaja muy astutamente y más cuando sabe que le queda poco tiempo, Pues su intención es hacernos caer en error y perder nuestra fidelidad con Dios.

Hasta aquí, cabe hacernos la siguiente pregunta: Entonces ¿Dónde se originan las principales batallas que peleamos cotidianamente?

Sí, es en nuestra mente; nuestra mente hace que seamos personas capaces de pensar y a través de ella elegimos lo que deseamos para nuestra vida a futuro, pero, lamentablemente nuestra mente no solo percibe lo bueno sino también lo malo, Justamente como el apóstol Pablo nos decía en el verso anterior. Y aunque claro está, que las sagradas escrituras nos dicen que él lo experimentaba en la "carne", pero conviene saber que nuestra mente es quien lidera nuestros actos; quiere decir que, cuando hacemos

aquello que no queremos, debió de haber antes una batalla en nuestra mente lo cual nos llevó a ejecutar aquello que no queríamos. Entonces, para poder dominar nuestra carne es necesario aprender primero a dominar nuestra mente, que es donde se origina absolutamente todo. Tan solo en un minuto, nuestra mente es capaz de maquinar muchas cosas, sean pensamientos buenos o sean malos, pues todo lo que vemos, escuchamos, y sentimos, nuestra mente es la que se encarga de procesarlo, ella lo percibe y en nosotros está el dejarnos llevar por ella, o bien, llevar cautivos nuestros pensamientos hacia nuestro Padre Celestial.

Por esta razón nace la importancia de saber dominar nuestra mente, aunque como mencionábamos al principio, parece ser algo complicado, ya que para lidiar con nuestros pensamientos, se requiere que seamos guiados por el poder de Dios, para no ser vulnerables y caer en lo que podría afectar nuestra vida espiritual. Ahora bien; Nuestra mente, es semejante a un gran aeropuerto donde pueden aterrizar diferentes aviones de diferentes partes del mundo, pero al igual



que en un aeropuerto, debemos poner un controlador de aterrizajes para que aterricen solo los vuelos autorizados; este controlador en nuestra mente debe ser el espíritu santo, el cual nos "...guiará a toda verdad..." Juan 16:13. Por otro lado nuestros pensamientos suelen ser como las aves de los cielos, pueden volar por encima del árbol, pero no permitir que baje y este haga su nido en el árbol, ya que al igual que los huevos de las aves dan a luz especies de la misma naturaleza, así también cuando permitimos que los pensamientos malos se apoderen de nuestra mente este tendrá consecuencias fatales delante de nuestro Dios.

**T**enemos a través de su palabra un consejo, y este consiste en cambiar nuestra actitud y nuestra manera de pensar. "A que dejéis, cuanto a la pasada manera de vivir; el viejo hombre que está viciado conforme a los deseos de error; y a renovaros en el espíritu de vuestra mente, y vestir el nuevo hombre que es criado conforme a Dios en justicia y en santidad de verdad." Efesios 4:22-24. Existen medios que el Padre Celestial nos ha dejado para así saber cuáles son los pensamientos buenos y cuales los pensamientos malos, los que debemos de evitar, y esta actúa como un filtro para nuestra mente. "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos: y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón." Hebreos 4: 12. Si nos damos cuenta, este filtro es la palabra de Dios, la cual tiene como misión de enseñarnos cuál es la buena voluntad de nuestro Padre Celestial y lo que Él desea de nosotros. Cuando en nosotros aún existe lo malo, ella se encarga de hacernos ver su origen de manera que nos hace recapacitar, para luego eliminar aquello malo, a modo de que se cumpla lo que el Apóstol Pablo le dijo a Timoteo. "Toda escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra." 2 Timoteo 3:16-17. Dándonos a entender que el continuo estudio de las sagradas escrituras, hará

que tengamos pensamientos agradables delante de Dios; así como también estar en comunicación a través de la oración en compañía del ayuno, nos ayudaran a cambiar nuestra forma de pensar.

**E**stemos pues jóvenes, dispuestos a desafiar nuestra mente y abrir nuestro corazón. Permitamos que aquel



## CON UN CORAZÓN LIMPIO

filtro por excelencia: La palabra de nuestro Creador nos ayude a cambiar nuestra actitud y cambie nuestra manera de pensar, tomemos el tiempo necesario para estudiarla y escudriñarla y posteriormente guardarla en nuestro corazón. "Lava de la malicia tu corazón, oh Jerusalén, para que seas salva. ¿Hasta cuándo dejaras estar en medio de ti los pensamientos de iniquidad?" Jeremías 4: 14. No debemos de permitir que el enemigo nos arrebatte aquello que solo le pertenece a nuestro Creador debemos de luchar y no permitir que seamos dominados por los múltiples pensamientos malos de nuestra mente, ya que nuestro Dios pide que se la entreguemos solo a Él. "Y preguntó uno de ellos, intérprete de la ley, tentándole y diciendo: Maestro, ¿cuál es el mandamiento grande en la ley? Y Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma y de toda tu mente." Mateo 22: 35-37. Parece ser un desafío aun mayor, pues consiste en entregarle lo más íntimo que tenemos: nuestra mente, amarle con todo lo que somos, llevándonos al entendimiento de que, no solo consiste entregarle nuestra mente en los días de servicio a Dios, sino más bien consiste en llevar nuestros pensamientos en Él y en su obra; Si ¡claro que podemos lograrlo amado joven! Procuremos limpiar nuestra mente de todo lo malo, y así poder hallar gracia delante de nuestro Dios. "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en esto pensad." Filipenses 4: 8.